



# ILUSTRACIÓN GALLEGA

Vigo 25 de Agosto de 1914

REVISTA:  
DE LITERATURA  
ARTES CIENCIAS  
Y SALONES

AÑO VI.

NÚM. 43



# Ramiro Vieira Durán

NOTARIO MAYOR ECLESIASTICO. — EX NOTARIO DE LA

VICARIA CASTRENSE. — PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES.

FUNCIONARIO DEL CUERPO DE HACIENDA.

Consultas de 3 a 6 de la tarde.

Urzáiz, 163.—VIGO

EL DIA EL DIA

## “EL DIA“

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS  
Incendios-Marítimos-Valores-Paquetes  
— MADRID —

Capital social suscrito. Ptas. 3.000.000  
Desembolsado . . . . . 1.950.000  
Sinistros pagados desde la fundación de esta Compañía. . . . . 39.872.012'89

Subdirecciones y Agencias en todas las provincias de España y principales puertos del extranjero.

Subdirección y Agencia: VIGO, Príncipe, 6.  
(Esquina a D. Antonio López de Neira)

Autorizado por la Comisaría General de Seguros en 21 de Julio de 1911.

EL DIA EL DIA

## LA CAEYRA

FÁBRICA DE CERÁMICA  
Propiedad del Exmo. Sr. Marqués de Riestra  
PONTEVEDRA

Ladrillo perforado.—Id. Borgoña.—Idem idem doble.—Id. Rasilla.—Id. id. gruesa.—Idem id. delgada.—Idem id. maciza.

NUEVA FABRICACIÓN

## GABINETE DENTAL

DE

### M. Filgueira Martinez

DOCTOR EN MEDICINA Y ODONTÓLOGO  
SUCESOR DE DALBIÓN  
Príncipe, 13 2.—VIGO.

## Manuel López Peña

AGENTE DE NEGOCIOS COLEGIADO  
Paseo de San Vicente 12, 2.<sup>o</sup>  
MADRID

Especialidad en la obtención de certificados de los Registros civil, de actos de última voluntad, de penados y rebeldes y de las parroquias, a precios económicos.—Legalización y traducción de documentos.—Cobro de resguardos de Ultramar mediante pequeñísima comisión.—Cobro de cupones.—Habilitación de Clases pasivas.—Tramitación de expedientes de viudedades, jubilaciones, cesantías, pensiones y donativos.—Cobro de intereses de fianzas, constitución de éstas y compra y venta de efectos públicos.—Representaciones de los Ayuntamientos.—Gestión de asuntos en general.

## IMPRENTA

SE VENDE

CON MATERIAL EN BUENAS CONDICIONES.  
MÁQUINA "ALAUZET" 90 X 62 DE PLATINA.  
GUILLOTINA, 70 CENTIMETROS DE CORTE.  
INFORMES: D. MANUEL LUACES,  
RUA NUEVA DE ARRIBA.—PONTEVEDRA.

# CERVEZA LA CRUZ DE SEVILLA DEL CAMPO

SIEMPRE LA MEJOR

Representante-Inspector en Galicia y Asturias, Rogelio Andrade.—VIGO.

# Ilustración Gallega

REVISTA DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y SALONES

Organo oficial de la Real Asociación Académica de Escritores Gallegos Laureados

Director y fundador: RAMIRO VIEIRA DURÁN

La suscripción en Vigo cuesta 1'50 pesetas el trimestre; fuera, 4 pesetas semestres; extranjero, 12 francos al año. Se suscribe en la Administración, Urzáiz núm. 165.

Número suelto, 30 céntimos.

Contiene artículos históricos, literarios y de costumbres, tradiciones del país, biografías, poesías, ilustraciones, retratos, apuntes cómicos y dibujos referentes a asuntos de actualidad.

Colaboración escogida é inédita. No se devuelven los originales. Se dará cuenta de toda obra que se reciba. Toda la correspondencia se dirigirá al Director, Urzáiz número 165, VIGO.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES



S. S. PIO X

† EN EL VATICANO EL DIA 20 DEL CORRIENTE

## A Rosalía Castro

Eu quixera cantar a muller,  
 enxebre, gallega;  
 e non podo, non sei, ni me atrevo,  
 paréceme qu' ela  
 desde o mundo da gloria dirame:  
 Non eres poeta.  
 Sin lira, sin toba,  
 sin chispas n-a testa,  
 sin peito, sin alma  
 que sintan tenrezas  
 muy nobres, sensibres,  
 sin muita sabencia,  
 cantarme... é ferirme,  
 é dar-me as doencias  
 que tuven n-o mundo,  
 que tuven n-a terra.

\*\*\*

Miña musa despreg'as aliñas,  
 que queira non queira,  
 e bótalle un canto  
 d'os que hay po l' aldea.  
 Rosalía choraba, bagoaba,  
 xemi'a sin xela;  
 pois busca un latexo  
 n-a fonda concencia,  
 n-o meu corazón,  
 pra ver si lla chega  
 hasta «ó fondo sin fondo do seu»,  
 e chora con ela.  
 ¡Ai!... Morreu a cantora do Sar,  
 do Sar e Sarela,  
 a mansa pombiña,  
 a doce, a tenra,  
 a roliña que tanto rolóu  
 n-as costas gallegas.  
 Pombiña sin fel,  
 n-é extraño qu' eu teña  
 un consolo, un suspiro pra tí  
 que bágoas eu vértas,  
 qu' eu me acorde d-os ferros que tiñas  
 d' as tristuras, d-os choros e penas  
 de tant' amargura  
 que vertiches en cántigas meigas.  
 Chorando co' a triste  
 e rindo co' a leda,  
 de seguro que vou a ferirte,  
 que a y-alma che fenda,  
 que as notiñas da lira que eu teño,  
 da gaita que fixen de aveá,  
 tamén podan romper e furar  
 as lousas y-as pedras  
 que sobre o teu corpo, n-a tomba,  
 fai anos que pesan.  
 Pois morreu a cantora d'os montes  
 morreu a laverca  
 o merlo d' os chousos,

malvis da debesa,  
 reiseñor d' os rigueiros e ríos,  
 de vales e veigas:  
 non sona n-o mar  
 a nosa sirena.  
 Y-en cand' oio cantar os pastores  
 o redor d' as vaquiñas y-ovellas,  
 os mozos y-as mozas  
 que veñen da sega  
 botando aturuxos  
 en noites d' estrelas,  
 mariñeiros que cruzan as augas,  
 rema que rema;  
 cando escrito as mamais xunt' o verce  
 acalando os seus nenos, as prendas,  
 que teñen n-os brazos,  
 en suspiros de amor xa desfeitas,  
 sinto frío e calor n-o meu peito  
 e gozos e penas:  
 ¡con ela me alegre  
 e choro con ela!

\*\*\*

Galicia querida,  
 terriña d' as pelras,  
 ti choras tamén  
 e choras de veras.  
 Rosalía de Castro cantóu  
 as tuas riquezas,  
 non deixóu nin' o frilo d-os seos  
 co' as suas estrelas,  
 nin fungo d' os ventos  
 co' as augas d' as presas,  
 un día verróu:  
 «Airiños da terra»  
 (chorab' a probiña  
 n-a terra extranxeira).  
 Outro día decía: «Estou mala,  
 a frebe me queima»;  
 e chamóu po las conchas y-a gaita  
 y-a mesma frandeira...  
 e tuvo un lamento  
 pra vaca «Bermella».

\*\*\*

Y eu que sinto n-a y-alma dolores,  
 que cargo cen penas,  
 que sinto é conozo  
 mui ben as doencias,  
 que sento en gallego  
 (e' un sentir que xa parece louquea)  
 desde o tempo en que a mai me tapóu  
 n-o lar co' a mantela,  
 xa podo decir:  
 Afellas y afellas  
 que a firen os cantos  
 d' un probe poeta.

Teolindo Cortiña.

## NUESTROS COLABORADORES



## LA LLAVE

Pues señor... Yo tenía que ir a trabajar a una oficina, cuya llave obraba en poder de una señora, que vivía en el mismo local, parte posterior.

Llegué una tarde, llamé a la puerta... Nadie contestó.

Pregunté en la planta baja de la misma casa... Ninguna razón obtuve.

Esperé media hora, y veo llegar a la señora de mi cuento, toda sofocada.

—¿Está usted esperando por la llave? No tiene usted llave ¿verdad?

—La de arriba, no señora.

—Le voy a contar a usted lo que pasó... Verá usted... Pues... Arrímese a este rincón, que corre mucho viento y puede usted acatarrarse... Como le iba diciendo, yo sali por una «sella» de agua a la fuente. Yo le tengo en la casa la traida de aguas ¿sabe? Pero el agua de la traida no la uso nada más que para lavar los cacharritos. No le parece a usted, señor, que no debía beberse esa agua?

—¿Y la llave?

—Pues verá usted. Cuando llegué de la fuente encontré a mi esposo, y le dije:—«Aquí tienes la llave, y, si tu sales, déjala abajo».

Pregunté a este joven, que aquí me está oyendo—¿verdad, Pepito?—si tenía la llave del piso, y él me contestó—¿no es verdad, Pepito? que acaso la tuviese su principal.

Inmediatamente, fui a ese establecimiento de la esquina... ¿No sabe?... Aquí a la vuelta. ¡Por cierto que tiene unas patatas muy hermosas!

Yo he comprado en casa de Rosa, la patatera, una arroba, y me han salido de mala comida.

Mire usted, cuando quiera comprar patatas buenas, le aconsejo que las compre en ese establecimiento de la esquina... Son muy buenas.

—¿Y la llave?

—Pues verá usted. Cuando pasé yo para la fuente, vi al principal de Pepito, en la tienda aquella... No se olvide de las patatas, que son muy buenas...

(En este momento me sonríe.)

—No se ría usted, que son de superior calidad.

—Bien señora... ¿y la llave?

—¡Ya le estoy a usted contando! He visto al dueño de este bajo en la tienda de la esquina. Yo entré:—Buenas tardes.—Buenas tardes, me dijeron.—¿Está aquí D. Constantino?—Hace un rato que salió, me dijo una muchachita, morena ella, que

tiene un bigotito. Y la tía, que es una señora muy gorda, añadió:—Ese señor cogió para Santa Lucía, que va a ver unas primas que venden loza en la plaza.

¡Pobrecitas! Le pusieron contribución los investigadores de Hacienda, por vender pucheritos, tazas, platos y vacinillas. Pero él las quiere mucho.

—¿A las vacinillas?

—Usted no me entiende. A las primas, que son muy pobres, y D. Constantino, las visita siempre y las saca de algún que otro apurillo, si a mano viene.

—¡Caramba! Va siendo tarde, y me convenía trabajar un poco.

—¡Ah! Pero usted no sabe lo que me pasó? Fui a Santa Lucía en busca de la dichosa llave, corriendo, corriendo... ¡Hasta me hubo de coger un automóvil! ¿Como consienten que los automóviles vayan tan a prisa? Eso no debiera consentirse ¿no le parece a usted?

—Y apareció la llave, por fin?

—Pues verá. Encontré en Santa Lucía mucha gente, mucha gente. ¿Que hay aquí?—dije yo.

Y una señora que viene mucho a esta casa a visitar a las del segundo, me contestó que un pillastre acabara de robar un vacín pequeñito a las primas de D. Constantino.

—¡Mire usted, que sinvergüenzas hay en el mundo! Yo comprendo que se roben cien mil pesetas o un millón... ¡Pero ensuciarse en una vacinilla!...

—Está bien, señora; pero ¿que fué de la llave?

—Pues, distraidamente, la metió el principal de Pepito, en el bolsillo del pantalón, y aquí la traigo.

—Bueno, señora, bueno, bueno. Guárdela usted para mañana, que concluiré mi trabajo, si tiene usted la puerta abierta... y la boca cerrada.

Jenaro Mariñas.



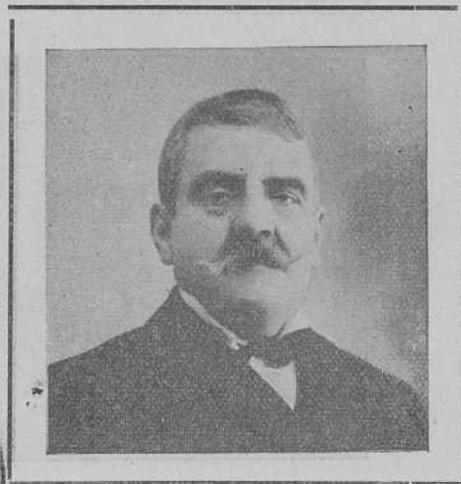
Don Fernando Pérez Fontan

Juez de primera instancia de Mondoñedo, que acaba de procesar a 60 individuos de Vivero, entre ellos el alcalde, el primer teniente, tres concejales y la Junta Municipal del Censo, por considerarlos culpables, en el sumario que ha instruido tan dignísimo funcionario, por las tropelías cometidas en las últimas elecciones celebradas en dicha ciudad.

# A LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

(Poesía premiada en el Certámen de "Ilustración Gallega")

**Lema: ¡¡Venganza y Guerra!!**



¿Oís? ¡Es el rumor la voz potente  
con que el pueblo valiente  
responde al extranjero;  
el pueblo, que arrogante y altanero  
alza la honrada frente  
jamás envilecida,  
y antes que ser esclavo da la vida!

Como el inmenso mar con furia sorda  
en penachos de espuma se desborda,  
cual gigante que al Cielo desafia,  
el pueblo madrileño, en triste día  
retó a los invasores inhumanos,  
que negaban de España la hidalguía,  
y mostró que luchaba, y que moría  
¡como saben morir los castellanos!;  
con la altiva arrogancia  
del que murió en Numancia  
del que venció en Lepanto y en Pavía.

Hombres, niños, mujeres...  
¡todos con saña fiera,  
a la tropa extranjera  
acosan, y acorralan, y acribillan,  
y al que cojen al paso le acuchillan  
pues tal pide el honor de su bandera!  
y la enseña española,  
que cara al Sol tremola  
sobre el mástil, erguida,  
a los suyos contempla agradecida;  
a aquellos, que formando una avalancha  
de orgullosos leones,  
saben lavar la mancha  
que arrojaron oscuras traiciones  
en nuestra limpia historia,  
que brilla con las tintas de la gloria  
y es el espejo y luz de las naciones.

Es tanta la grandeza  
del patrio amor que abrasa  
a aquel pueblo que ruge, y mata y reza,  
que aun la más pobre casa  
se trueca en invencible fortaleza.  
En las puertas se forman barricadas  
con humildes enseres,  
y a las huestes odiadas  
responden los muchachos a pedradas  
y arrojan agua hirviendo las mujeres.

Trocadas en guerreras  
las manolas combaten las primeras  
y del futuro hogar la paz soñada,  
más de un galán olvida.  
*¡No merece el amor de su adorada  
quien no salva a la patria con la vida!*

De dama y de galán los corazones  
se olvidan del amor que les espera,  
y celebrando extrañas velaciones  
les sirven de festigos los cañones  
y hacen velo nupcial de su bandera.

Del altivo Murat la furia estalla;  
su tropa a los manolos ametralla,  
que mueren sonrientes

vuelta la faz a la mansión divina,  
*"¡cua! mueren en España los valientes!"*  
y no ya en cada casa, en cada esquina  
se libra, sin cuartel, una batalla.

No tiene el pueblo fiero y arrogante  
pertrecho, ni fusil, ni munición,  
¡pero tiene su noble corazón  
*más grande que la maza de un gigante  
más fuerte que la garra de un león!*  
Escúchase el rugido de la fiera;  
el fuego de la hoguera  
corre vertiginoso en un segundo;  
y en toda la revuelta población  
dicen los gritos, de furor vibrantes;  
*"quien lucha por su honor domina al mundo"*

¡Este es el pueblo que pintó Cervantes!!  
¡Este es el que soñaba Calderón!!  
Casi un niño es el inclito soldado,  
¡mas nada hay que en el mundo le acobarde!  
el capitán Velarde  
altivo a los tiranos desafia,  
y con el fuego que en su pecho arde  
escoje un pelotón de Artillería,  
arenga a sus soldados, y al momento  
el Parque se convierte en campamento,  
y a la hueste invasora  
consigue resistir hora tras hora.

Y no caen prisioneros ni vencidos...  
¡Los que formaron escuadrón tan fuerte  
se rinden con la muerte  
*y mueren dando vivas los heridos!*

Daoiz, Ruiz, Velarde, Malasaña,  
ricas joyas de España,  
que humillásteis al águila enemiga  
escuadrón inmortal ¡Dios te bendiga!  
Ya ve al fin el coloso  
que de la guerra se apellida el rayo,  
como responde España al alevoso  
que en sueños ambiciosos la encadena.

*La pendiente que empieza el dos de Mayo  
acaba en Waterloo y en Santa Elena.*

II

¿Oís? .. ¡Es el rumor de la rondalla,  
es el son de la jota,  
que lleva en cada nota  
un consuelo que alienta en la batalla,  
un mundo de bravura y de energía  
un raudal de alegría  
que los impulsos del dolor acalla!

La INMORTAL Zaragoza  
ante el peligro crece y se alborozó;  
y no lanza el herdo  
ni una voz, ni un sollozo, ni un gemido;  
pues si el dolo intenso le desgarró,  
cogiendo la guitarra  
hace escuchar sus sonos  
y hienden el espacio las canciones  
y en San Pablo, en el Carmen, y en La Seo,  
y en Zaragoza entera  
se escucha el incesante guitarreo  
contestando al rugir de los cañones  
de la turba extranjera.

Aun la niña inocente  
aspira a ser valiente;  
del corazón contiene los latidos,  
anima a los heridos,  
vuelve al frances la cara,  
grita, coge un fusil y lo dispara.  
Y al oír los horribles estampidos,  
si la metralla a la ciudad destroza  
siente la brava moza  
en medio del dolor, grato consuelo  
*si muere ¿qué es morir? volar al Cielo;*  
así la dice en la celeste esfera  
la *Santa Pilarica* que la espera  
la que contempla ufana el patrio suelo,  
la que infunde a los suyos nuevos bríos  
y dice con dulzura sobrehumana  
"adelante, hijos míos.  
aquí está vuestra noble capitana;  
yo seré la primera  
que esperaré en el Cielo al que se muera."

Y es de la gente la bravura tanta,  
que aun la noble matrona, que amamanta  
al hijo de su amor, en su regazo,  
de ardor patrio inflamada  
corre a la barricada  
y le dice, con brío  
*"voy a salvar tu honor, ¡calla, hijo mío!"*

El noble y el pechero  
todos hermanos son, todos iguales  
ante el ardor guerrero  
que hace los palacios hospitales  
y convierte al humilde religioso  
en soldado arrogante y valeroso.  
Cada palmo de fierra  
le cuesta al invasor un mes de guerra  
no hay ser que no batalle,  
y aun la más noble dama no se aterra  
al levantar las piedras de la calle  
con sus manos de rosa delicadas,

y al hacer barricadas  
y con sedas y rasos relucientes  
la sangre restañar de los valientes  
que luchan sin rendirse en cien jornadas  
¡hablarles de rendirse! ¡¡fuera en vano!!

¡Este es el corazón zaragozano!  
¡este es el pueblo de Aragón entero!  
rudo, franco, sincero  
joya de esta nación pobre y querida  
la que en combate fiero  
*pudo muerta quedar ¡¡¡MAS NO VENCIDA!!!*

¡Ilustre Palafox, bravo caudillo  
Agust na y Condesa de Bureta  
y mil y mil figuras cuyo brillo  
inspiran las canciones del poeta,  
que nuestra gloria canta  
con estro que a los cielos se levanta!  
bien mostráis a las tropas imperiales  
bien probáis a los torpes extranjeros  
*que soñaron un pueblo de corderos  
y se encuentran un pueblo de inmortales.*

Después de esta victoria  
baña al Moncayo el Sol más refulgente  
y el Ebro en su corriente  
*no arrastra agua de río, ¡¡ARRASTRA GLORIA!!*

## III

El puente de Sampayo  
que de la lucha fulguraba el rayo,  
Cádiz, Bailén, Gerona,  
Arapiles, el Bruch, nombres gloriosos,  
cuya fama pñegona  
con el clarín guerrero  
cantando en vuestro honor el mundo entero,  
y tejendo al valor una corona  
parte vuestros escudos victoriosos;  
dejad que en este día  
cante las glorias de la patria mía  
y grite con la fé que el pecho siente:  
*"donde está un español está un valiente  
un espejo de honor y de hidalguía."*

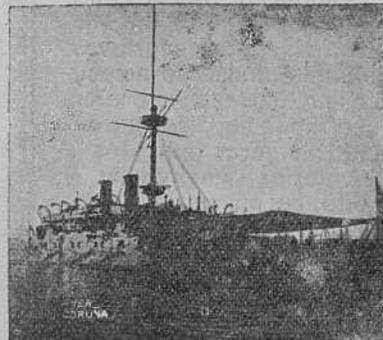
¡Salve epopeya hermosa!  
¡paren, cesen los mundos siderales!  
vista el cielo de rosa  
y ante el trono de Dios, los inmortales  
que supieron morir en la campaña  
canten himnos marciales  
y contesten los coros celestiales  
*honor a los valientes, ¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!*

Juan Manuel de Capua.

## LA GUERRA EUROPEA



Escuadra inglesa en operaciones



Acorazado inglés

# Impresiones de mi pueblo

## Frente al Puerto

Estamos en el muelle de La Coruña; el sol fibio del atardecer, ligeramente velado por la bruma del mar, invade nuestro puerto.

Todo parece sonreír en aquel prolongado malecón, emplazado en terrenos usurpados al dominio de las aguas, todo vibra en aquella atmósfera saturada de actividad.

El muelle se insinúa negro en las aguas, que detonan contra las rocas lejanas, alzándose vestidas de blanca espuma; las colinas trazan las hospitalarias enseñadas doradas por el sol de la tarde; algunas casas rompen la monotonía de los pinares, donde el viento plañe misterioso; es el puerto, las barcas se deslizan rápidas y suaves sobre la glauca ondulación, al impulso de los remos que alelean unánimes a sus costados.

Discurriendo apaciblemente, ante la vistosa decoración que ofrece la diversidad de buques, sobre cuyas bodegas deslizan sus metálicos garfios poderosos auxiliares de la fuerza humana, atrae mi vista hacia la boca del puerto, determinada por el vetusto baluarte de San Antón y el hermoso puerto de Santa Cruz, el quejido prolongado de una sirena. Es uno de esos factores del poderío naval, destinado a conducir multitud de seres humanos, que van hacia tierras lejanas, glorificadas por la fantasía; comarcas fértiles, a las cuales afluye todo el orbe calamitoso, haciendo la vida problemática y difícil.

La mole negra avanza majestuosamente, dejando en el aire una estela de humo. Sobre la cubierta los mástiles yerguen la gallardía complicada de su arboladura; numerosas barcas escoltan al coloso, que al fin trepida, jadea y se detiene con estrépito férreo y retumbante. La sirena torna a modular su lamentación. En la altura máxima de sus esbeltos mástiles la bandera flamea, dando al viento el trémolo, de su risa polícroma.

Lentamente, hacia el buque se dirige una negra barcaza, repleta de emigrantes. Es un montón de carne paupérrima, hacinada sobre sus misérrimos bagajes, que dejando hogares queridos y legendarios, emprenden el éxodo, en busca de la hospitalaria tierra soñada, donde el sustento cotidiano no les sea imposible.

Ante aquél doloroso espectáculo, una impresión fugaz asalta la potencia intelectual de mi alma, determi-

nando en mi ánimo laxitudes y decaimientos de melancolía.

Ante la lividez sudorosa de aquellos semblantes, pienso con un gesto de amarga pesadumbre, que estos seres, guiados por ese nimbo de un sueño dorado, abandonan nuestra infortunada patria, donde tal vez con voluntad y constancia, la vida pudiera serles posible para tomar parte en un desconocido combate, en el que quizás sus energías se gasten en lucha estéril.

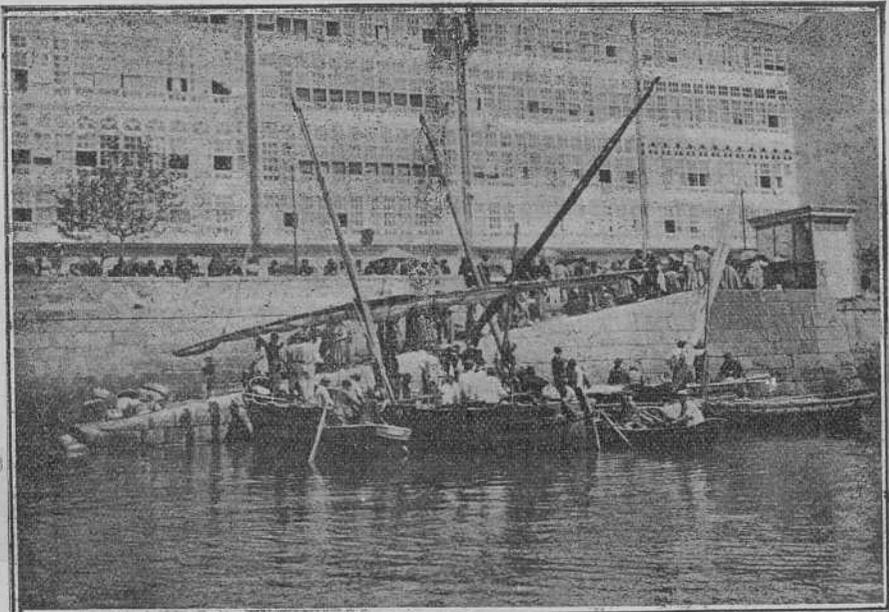
¿Será esta hipótesis la verdadera? Quizás sea tan solo producto de una imaginación subordinada a los efectos de las sensaciones producidas en las lobregueces del cerebro por la pesadumbre de aquél doloroso cuadro; pero indudablemente es la suposición más consoladora. Ella nos enseña el camino de una feliz esperanza; en cambio, aquella dolorosa realidad, nos muestra algo semejante a la huella de una maldición imborrable.



\*\*\*

## Hacia la playa

Concediendo a mi espíritu conturbado, una tregua de reposo, quiebro rápidamente la extensión del amplio paseo de Méndez Núñez y me interno en los hermosos jardines que dan frente a la Avenida de los cantones. Bajo la penumbra verde, moteada de inquietos puntos de sol que brillan sobre el suelo con temblorosa luz, cruzo sus avenidas, disfrutando del perfume de las flores, esparcido en sutiles oleadas y mezclado con el olor campestre de las acacias. Penetro por la playa de Mina en la Avenida de Juana de Vega, y una vez en el final, se alzan ante mi vista



aquellos dos soberbios edificios que un filántropo coruñés levantó como templos de nuestra cultura local.

La risueña perspectiva de la playa de Riazor comienza a dibujarse en mis retinas. Desde allí se contempla con avidez mundana uno de los panoramas de más espléndida hermosura, que cautiva poderosamente la atención.

Ante aquella admirable sonrisa de la Naturaleza, se experimenta una satisfacción inexplicable y se fortalece el espíritu con la pura y sedante emoción de la eterna belleza.

A un lado el Orzán, con su extensión ya cercílea, ya agitada, surcando la arena de espumas bagabundas; al otro, se yergue gallarda y expresiva, en



medio de su inmovilidad, esa columna gigantesca llamada Torre de Hércules, bajo cuyas plantas se extiende la costa, que dibuja sombras informes en las rocas de la orilla, sobre las cuales se alzan triunfantes y sonoras las agitadas olas, vestidas de blanca espuma.

En la playa y andenes, una muchedumbre congregada ávida de esparcimiento y solaz...

Decía el ingenioso Selgas, haciendo una de aquellas chispeantes paradojas, que tan profusamente repartía en sus artículos festivos, que "huimos del calor porque ahoga y vamos a buscar el agua, que ahoga también".

Y el cronista, sustituyendo la paradoja por la metáfora, agrega que en efecto, huimos del calor, porque ahoga sofocándonos, pero vamos a buscar el mar, porque tendiéndonos amorosamente sus "brazos" nos ahoga con sus caricias, como mujer apasionada.

Sobre el pavimento bañado por las aguas, multitud de capullos humanos, que mueven sobre la arena sus figuritas gráciles, voltejean, felices, en tanto que la suave brisa agita sus rizadas cabelleras.

El cronista contempla subyugado desde el andén aquél cuadro de alegría, en tanto que las olas, formando con su espuma un tupido encaje; vienen a extinguirse a los pies de aquél bullicioso enjambre que recrea los ojos y el espíritu, haciendo pensar en la vida feliz que solamente se goza en los primeros años.

No es posible describir el poderoso influjo que en el ánimo ejercen estas manifestaciones de la felicidad infantil, ajenos al mal e ignorantes de las amarguras y de los sufrimientos de la vida que a ellos les aguardan, como atormentan a cuantos se hallan distantes de aquella edad feliz.

Mas no deben sacrificarse las alegrías reales de este dulce presente, al dolor de un porvenir, que tal vez llegue y lastime cruelmente. Dejados, pues, que disfruten de esa regocijada alegría, sin considerar que más adelante, con los años, vendrán los infortunios y llegarán a ser viejos y débiles...

\*\*\*

El hada voluptuosa de la noche, con sus primeros acordes, impone el desfile de la multitud allí congregada. El sol se oculta detrás de la línea límite determinada por las aguas, tiñendo las nubes con delicados matices.

Las luces de la población con sus anacrónicos destellos, profanan el encanto de nuestros recuerdos, y cual un mar de fátuas fosforescencias, brillan en medio de un ajitado y tenebroso oleaje de carne humana.

F. Ponte y Blanco.

## EXPOSICIÓN de tarjetas postales ilustradas

CON AUTÓGRAFOS DE PERSONALIDADES SALIENTES EN CIENCIAS,

ARTES, LITERATURA, POLÍTICA,

ETC., ETC.

ORGANIZADA  
POR  
*Ilustración Gallega*

Única en su clase



Un detalle del Orzán



## Ilmo. Sr. D. Emilio Casal de Nis

Nuestro biografiado, que aumentando el número de hombres de estudio y que por esfuerzos propios, con férrea voluntad, luchando y venciendo siempre alentado por su constante amor al trabajo, ha sabido conquistar triunfos sin cuento en su vida oficial, no monopolizando las enseñanzas que la práctica y la experiencia le dieran, sino difundiendo éstas; que puso a contribucion de todos, escribiendo importantes publicaciones, modelo de erudición científico-literaria, nació en Carril (Pontevedra) el día 30 de Noviembre de 1863, ingresando en sus primeros años en la carrera administrativa de Hacienda, que abandonó para ocupar más tarde el cargo de oficial de la Liga Marítima Española, que obtuvo por oposición. Vino desempeñándolo con gran acierto, mostrando en cuantos asuntos resolvió, sus preclaras dotes y un verdadero sentido jurídico nada común, por lo que en diferentes y repetidas ocasiones fué felicitado por sus jefes, quienes siempre supieron distinguirlo depositando en él su confianza toda, justo y merecido tributo a la Ciencia, probidad y honradez que siempre demostró y que le valieron para caracterizarle, dándole a conocer y que se le buscara para ocupar un puesto importante en el Cuerpo de Vigilancia. Hombre de sus merecimientos no tardó en prosperar, ocupando hoy el importante cargo de Comisario Jefe de aquél Cuerpo, habiendo desempeñado dentro de éste, los de Secretario general de la Jefatura superior de Madrid, jefe de servicios especiales y de los Registros centrales y de Identificación de aquél centro.

Llevado de sus aficiones literarias, para las que siempre demostró pródiga fecundidad, comenzó escribiendo el "Monitor del navegante", con lo que obtuvo un justo y merecido éxito; y al traducirse a varios idiomas, dió a conocer su nombre, extendiendo su fama por diversas naciones de Europa y América.

Durante el tiempo que viene perteneciendo al Cuerpo de Vigilancia, son innumerables y de gran importancia los servicios que ha realizado, entre ellos el que practicó siendo jefe del distrito de Buenavista, con motivo de unos cuadros robados al conde de Chinchón, que valarados en 400.000 pesetas, recu-

peró aquél recorriendo al efecto París, Lieja, Ostende y Bruselas y aprovechando su estancia en el extranjero, mostrando siempre gran intuición y esclarecidas dotes policiacas, descubrió un depósito de 27 mil fusiles y pistolas mauser, en una de las referidas poblaciones, destinadas a llevar a cabo un movimiento revolucionario en España, averiguando quienes eran los complicados y así con su exquisito celo, hizo que abortara aquél, prestando un gran servicio a la patria. Hombre de constancia sin límites, a su regreso a España, cuando apenas se había repuesto de las fatigas pasadas, detenía en Madrid al súbdito argentino Salustiano Fria, reclamado por robo de 2.500.000 pesos, que sus compañeros buscaron con menos fortuna que él.

Así ha continuado durante largos años, no consiguiendo en este trabajo los que ha llevado a cabo, porque le harían interminable y de ellos con justo elogio se ha ocupado la prensa toda.

No por esto ha dejado de cultivar el arte literario, publicando el "Manual del Policía" y el "Tratado teórico práctico", para las oposiciones a dicho Cuerpo, que declarados de utilidad general, adquirió el Estado con destino a las Bibliotecas públicas; por lo que le fué concedida la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso XII y con ella la categoría de Jefe de Administración, después de haber informado con gran elogio la Real Academia de Ciencias, el Consejo de Instrucción pública y el Ministerio de la Gobernación. Además está en posesión de la Cruz de segunda clase del Mérito Militar por servicios igualmente realizados en el Cuerpo a que pertenece; es caballero de las órdenes de Carlos III e Isabel la Católica y posee medallas de la coronación y la conmemorativa de Puente Sampaio, habiendo sido designado para ocupar una plaza en la Real Asociación de escritores gallegos laureados.

Dando nueva muestra de su fecundidad de escritor, acaba de dar a la publicidad una concienzuda y admirable obra titulada "Consultor del Policía.—Estudios jurídicos", aprobada por R. O. de la Presidencia del Consejo de Ministros y muy próximamente verán la luz pública dos obras: "Policía Científica" y "Los Misterios de la Policía", "Biología del delito". Habiendo sido autor igualmente de varios planes completos, compendio de meditado y concienzudo estudio, para la organización de los servicios del Cuerpo de Vigilancia, de los cuales nos consta que algo han tomado los Gobiernos que nos rigen.

El Sr. Casal de Nis no solo enaltece nuestra pequeña patria, sino que honra en alto grado el Cuerpo a que pertenece, por el que en todos momentos ha sabido sacrificarse, procurando enaltecerlo y difundir entre sus individuos los conocimientos que él con sus estudios adquiriera.

## PARA LUCA SILVA

Sin conocerte, te conozco; morena de hermosos ojos y gran maestra en el divino arte de rendir los corazones.

Quisiera dedicarte ¡oh, Luca mía!  
un soneto galante y encendido,  
que besase tus pies encardecido,  
como un canto de amor y poesía.

Quisiera reflejar de tu alegría  
el sereno fluir enloquecido,  
susurrando en el nacar de tu oído  
la dulce y proverbial galantería.

Mas, ¿qué puede cantar mi pobre lira  
que otra lira mejor no haya cantado?  
¿decirte que te adora y que te admira?

Si aciertas a mirarme sin enojos  
te diré con acento enamorado  
que sin verlos, adoro ya tus ojos.

Javier Meruéndano.



## Don Rogelio Andrade

Entusiasta y culto presidente del laureado-orfeón "La Esperanza", que inició la magnífica excursión viguesa a la ciudad de las Burgas, durante las fiestas del Corpus del año actual.

## Apostolado seglar de la caridad

Las Conferencias de San Vicente de Paúl llenan una de las grandes necesidades que aquejan al pobre.

Llevan el sustento, la luz y los consuelos de la Religión al seno de las familias.

Todas las semanas, dice Mons. Dupanloup, donde hay una Conferencia de San Vicente de Paúl, unos cuantos hombres y mancebos, o unas cuantas señoras o señoritas pertenecientes a las clases elevadas o medias de la sociedad, se reúnen en un día fijo, y después de haber orado e invocado sobre ella la gracia de aquel divino espíritu por el cual decía San Vicente de Paúl, "la caridad de Dios está difundida en nuestros corazones", se ocupan todos juntos de las necesidades de los pobres; comunicanse sus pensamientos, miras y proyectos, buscando los medios más eficaces para socorrer a los desgraciados; repártense las familias más pobres de la ciudad; cada miembro se encarga de una, dos o mayor número; distribuyen en seguida bonos de pan, carne, etc., y después, durante la semana, va cada cual por su lado, a visitar sus familias. La visita a los pobres en sus moradas, de la cual el Apóstol Santiago decía que es una de las más puras y más santas obras de la religión verdadera, *hec est religio mundo visitare pupillos et viduas*; esta visita, como escribe un autor, tan practicada en la Edad Media y en el siglo xvii y que formaba la felicidad de San Luís, de Santa Isabel de Hungría, y de Santa Juana Francisca de Chantal, y que ha reaparecido de una manera tan brillante, ha sido el principio, el manantial fecundo y la ocasión natural de las demás obras.

Las Conferencias están prestando brillantes servicios a la humanidad indigente. Hoy se hallan extendidas por el mundo entero, y el sol resplandece sobre esta obra bendita, como el fuego divino de la caridad inflama los corazones de sus discípulos. Evidentemente, el dedo de Dios está aquí. ¡Sólo Dios puede obrar tanta maravilla en la tierra!

\*\*\*

Como no basta alimentar a los pobres, sino que es necesario vestirlos e instruirlos cristianamente, imaginó la caridad obras de toda clase: la *Ropería de los pobres*, para la cual se compran telas comunes, con las que se confeccionan y recomponen los vestidos de las personas necesitadas; el *Apostolado de la Prensa* sociedad que mensualmente reparte gratis en círculos y talleres, fábricas y casas de

labor, libros de sana moral y provechoso ejemplo, y las *Escuelas gratuitas para obreros*, en donde se enseña religión, porque se sabe que la "enseñanza atea forma generaciones aptas para la degradación y el servilismo."

También existe en algunos pueblos la *Secretaría de los pobres*, desempeñada por los socios de la Conferencia de San Vicente, quienes escriben las cartas y cuentas de las pobres gentes que carecen de instrucción.

\*\*\*

Las Escuelas Dominicales fundadas por el R. P. Mariano Cortes, S. J., y establecidas en 19 de Marzo de 1857, están dando sazonados frutos en beneficio de toda la sociedad, y su estado actual es tan brillante que ofrece fundadas esperanzas de mayor desenvolvimiento.

El Papa ha concedido muchas gracias espirituales a las señoras maestras y sus alumnas, que son jóvenes del pueblo mayores de doce años y menores de treinta.

El objeto de esta Asociación es dispensar a las sirvientes y las demás jóvenes que se matriculen, el precioso beneficio de una educación e instrucción cristiana, acomodada a su edad, sexo y condición.

Las Escuelas Dominicales constituyen en sí una obra excelente de caridad católica, toda vez que se descuida en gran manera la instrucción religiosa de las jóvenes en la clase pobre de nuestra sociedad.

Ramiro Vieira Durán.

## Lecturas populares gratuitas

En breve se reanuda esta obra de caridad social, bajo la dirección de Ramiro Vieira Durán, que la fundó, con gran éxito, hace 15 años.

El católico tiene hoy día la obligación moral y de conciencia, de contribuir, en la medida de sus alcances, a la defensa de la religión en el campo de la prensa.

Por eso no dudamos en recomendar a nuestros lectores que patrocinen esta obra, tan necesaria en estos tiempos de incredulidades necias y de alborotadas pasiones.



## Don Eugenio Fernández Leis

Autor del hermoso folleto *Almas Gemelas*, que uno de estos días se pondrá a la venta en Vigo, destinándose sus productos para perpetuar la memoria de la malograda escritora Clemencia Otero.

# Tríptico de sonetos

(Premio extraordinario en nuestro Certamen)

Lema: "Por lo clásico"

I

## ALBORADAS

Conmovidos acentos musicales,  
esplendentes y dulces armonías,  
encantadas y bellas sinfonías  
que inspiraron las musas regionales.

Palpitan en sus notas celestiales  
confundidas *muiñeiras* y *elegías*.  
en un trozo de excelsas melodías  
de las gallegas áuras matinales.

Misteriosas cadencias soberanas  
que os derramáis en músicas galanas,  
cual la esencia vital de las corolas;  
sois bella, inspiración, eco potente  
que vivirá sonando eternamente  
en las templadas lirras españolas.

II

## BANDERAS

Elevados y augustos simbolismos  
que os nutris de piadosas tradiciones,  
y tomáis de los nobles corazones  
la sávia de los grandes heroísmos.

Los puros y los santos idealismos  
de la Pátria y la Fé, célicos dones,  
dibujaron tan ricos pabellones  
a la luz de los trágicos lirismos.

Por eso cuando flotan las banderas  
encima de los rudos campamentos,  
al esparcir sus flámulas guerreras,  
enloquecen de rabia hasta los vientos,  
y en ansias de luchar las huestes fieras  
del clarín ya las suenan los acentos.

III

## MANTILLAS

Girones dé un encaje idealizado  
tejido por los ángeles de España,  
rasgos de historia que en su seno entraña  
la lejana visión de lo pasado.

Velo gentil que tiembla enamorado  
ciñendo un rostro de belleza extraña,  
banderola finísima que baña  
de nuestro cielo el sol inmaculado.

Tres grandes pensamientos inmortales,  
tres musas cuyos réctidos caudales  
inspirarán mis cántigas sencillas,  
porque son mis ensueños y mis flores,  
porque son mis simpáticos amores:  
*alboradas, banderas y mantillas.*

Miguel Ramos Luque.  
Cura párroco

Ramblar (Jaén)

DE MIS CRÓNICAS

# ALMA HUERFANA

(Especial para "Ilustración Gallega")

A mi distinguida amiga M. C. O.

A medida que el tren iba ganando kilómetros, febril y estortosamente, deslizándose sobre su juego de vía estrecha, veía abatida Azucena su pueblecillo a través de las lomas que le bordeaban. Ella, jadeante, vislumbraba con tristeza su bello hogar, en que los pinos y eucaliptus formaban guardia susurradora en derredor de aquél enlutado aposento de triste memoria. Por fin entrevió un trozo de vía, en cuyo final abría la montaña su boca insaciable, y el tren, con el fragor de sus metales, se lanzó por ella, dando su horrible grito de cansancio; hizo retemblar los pétreos muros con el paletazo de su mole impaciente, y despertó en un risueño valle, todo verde, viniendo poco a poco a yacer extasiado ante la estación mezquina y solitaria.

Todo aparecía allí fecundo; el agua cristalina con sus espumas, los añosos y tiernos árboles con su frondoso verdor, las laderas cubiertas de fresco musgo que formaba dibujos entre las peñas calcinadas.

La encantadora plasticidad del cuadro, no era bastante a distraer el fatigoso espíritu de convaleciente, a pesar de haber sido su mal un sufrimiento de encerramiento, un exceso de paz y monotonía, vencido ahora por el alarde de una vida intensa y asfixiante.

Un camino estrecho, tranquilo, suavemente ondulado, parte de allí ocultándose en busca de la primera estribación de una montaña, verde en su inmensa falda y azul en su cumbre casi disuelta en brumas, esas brumas marinas que arrastran consigo el cáustico sabor del agua salada y el olor repugnante de las algas.

Aquel día de emoción, solo esperaban en la estación a la huérfana Azucena sus dos amigas predilectas Lola y María. La libertad que permiten las playas, traducíase en sus blusas blancas y faldones airoosamente cortas, las botas de lona y el mandil de una seda ultrafinísima.

En el momento feliz de detenerse el tren, jadeante, frente al casuco ferroviario, las dos muchachas pronunciaban alegres el nombre de la alumna.

— ¡Azucena!... ¡Azucena!...

Solo una portezuela se abrió, y a ella acudieron Lola y María, tendiendo la primera sus brazos a la amigueta que ya descendía al estribo. Un sazonado abrazo con un aluvión de besos, unió a las tres amigas durante buen espacio.

Las tres mujeres salieron del sencillo andén enlazadas por los brazos e interrogando a Azucena con las mil preguntas con que las mujeres se saludan después de larga ausencia. Sonó un golpe de campanilla, un silbido más estridente que modulado, y el tren rústico, venciendo perezosamente su momentánea inercia, fué deslizándose su cortina de vagones sucios ante las miradas oscilantes de las tres amigas sonrientes de júbilo.

Azucena, la huérfana santa, sitiada por las pegajosas atenciones de sus amigas, apenas si podía seguir con la mirada las variaciones del lugar. Allá en su memoria reunía confusos recuerdos de otra época, en la cual visitó todos los rincones de aquella costa, llevando por única idea aliviar los rigores de un verano, y oyendo sin escuchar los ridículos galanteos de esa cohorte de adoradores que siguen siempre los pasos de las tres jóvenes, siempre unidas por el cariño fraternal del alma.

Estas chicas son espíritus excepcionales: están señaladas para cortesanas o para santas.

No obstante, algo debió cruzar por la mente de Azucena, amargada ya por la pesadumbre de algún recuerdo lacerante. Sentía como una dulce atracción por las cosas místicas, aunque todavía apenas se hubiera atrevido a pensar en el colegio como reposo lógico para su espíritu, quizá algo fatigado a los años de la adolescencia. Fué la incubación de aquel misterio rebelde al amor, pasivo a los consejos, que más tarde se apoderó de ella sorbiendo sus energías en una obsesión de hacer el bien; la oración constante, el sacrificio por el vivo anhelo de una consoladora recompensa de piedad y amor cristiano.

Grande fué la contrariedad de Lola y María al conocer las inclinaciones de Azucena, y grandes fueron los obstáculos opuestos a su voluntad; pero al fin, como todo amor bien sentido llega a imponerse, aquel amor a la soledad venció la libertad vulgar y monótona de la vida, prefiriendo la vida monástica de un secular convento de piadosas leyendas.

Su determinación era irrevocable; pero la amistad grande de sus entrañables amigas, poníanle un violento sedante a sus ansias ante las súplicas sinceras de los únicos seres queridos que le prodigaban el consuelo fervoroso a su horfandad.

Sueño alegre, felicísimo, parecía a Azucena el espectáculo que desfilaba ante sus miradas, y las caricias de Lola y María, y el sonar de las voces llenas de risa. Y queriendo evocar el recuerdo de la vida monástica, exclamaba: ¡Oh, aquella paz inefable de las soledades conventuales, aquella paz cristiana de los claustros inmensos, aquel verdor todo casto del huerto y aquellas flores pálidas!... Había querido que algunos de estos recuerdos acudiesen a defenderla del mundo con la ansiedad de su clausura; mas a la memoria de las cosas místicas recogíase amedrantada, luchando vanamente con las imágenes anteriores que removían en su alma el paisaje, las amigas y el trozo de mar descubierto ya entre dos montes, como un girón azul de cobalto.

Y al fin, resoluta, despreciando las vanidades fermentadas del mundo profano, encierrase en un viejo convento, ávida de la tranquilidad inexpugnable de la clausura... Pero en medio de la oración, de las prácticas piadosas, llora, al recuerdo latente de sus amigas, grabadas dulcemente en su corazón bondadoso y feliz.

Eugenio Monje.

Cambados 14 Agosto 1914.



## Don Joaquín Pérez Boullosa

Uno de los vigueses más cultos y prestigiosos, de cuyo paso por la Alcaldía se conservan gratísimos recuerdos, como se recuerdan con igual admiración y simpatía sus notables trabajos periodísticos.

Aunque rebasó ya los 60 años, conserva en su corazón todas las vehemencias de la juventud.

## Tríptico de sonetos

(Premiado en nuestro Certámen)

Lema: Canción de luna

### A MI HIJO

I

Tras siete largos años en espera  
el rosal de mi amor ha florecido;  
luce un tierno pimpollo que ha nacido  
al beso de una hermosa primavera.

Es del rosal que lo sustenta orgullo  
y encanto del jardín donde florece...  
¡Con solo su perfume reverdece  
de mi niñez el candoroso arrullo!

Mi humilde hogar ya tiene su alegría.  
Yo un hijo a quien querer. Tú, Virgen mía,  
un ángel que te sirva de embeleso...

¡A tus pies deposito mi cariño!  
¡Sólo te ruego que me des el niño,  
cuando quiera su padre darle un beso!

II

El niño se durmió. Pisad muy leve.  
Dejadme solo al borde de la cuna.  
Quiero ver su carita—flor de nieve—  
besada por la lumbre de la luna.

¡Cómo al mirarle el corazón se engríe  
y cómo sus latidos apresura!...  
¿Qué es lo que ha visto en sueños que sonríe?...  
¿Estará contemplando su ventura?

¡Oh, gestos que cruzáis por su semblante  
haciéndolo más lindo e interesante!  
Dejadlo sosegado reposar.

Y queda solo tú, gesto risueño,  
iluminando su tranquilo sueño  
para que no me lllore al despertar!

III

Cuando el niño descansa y queda inerte  
sobre la albura nivea de la cuna,  
quedo pensando cuál será su suerte,  
qué destino le espera, qué fortuna.

Mi corazón sensible se acobarda  
pensando de esta vida en las ruindades,  
y teme por su amor. ¡Oh, si le aguarda  
el Dolor con sus recias tempestades!...

¡Señor, Señor! Llorando te lo imploro.  
Libra de todo mal a mi tesoro.  
Dáme a mí los trabajos, los dolores.

Yo le guiaré con fé por tus senderos,  
y en tan bellos caminos redentores  
¡haz que brillen sus pasos cual luceros!...

Manuel Monterrey.

## OS HOMES D'O DIA

(ACÓ E MAIS ALÓ)

Mentras aló traballan n o estranxeiro  
y-en conqúistal-os aires poñen maña,  
acó nos entusiasmo un faroleiro  
que mata ben un touro. ¡Viva España!

Jenaro Mariñas.

## Por mares de tierra

Lo que voy a decir, no es seguramente una novedad, mucho menos para quien, por una u otra causa, haya cruzado alguna vez el interior de la República.

En cambio, es una verdad que conviene derramar a los cuatro vientos, para que muchos que se lanzan a extrañas tierras, en busca de emociones y paisajes, para ensanche del alma y recreo de la vista, se convengan de que tienen en casa, en abundante y variada cantidad, cuanto van a exigir del extranjero, a fuerza de caudales.

Apenas se pone el pie fuera de la gran metrópoli argentina, se abre a la vista ese inmenso y pacífico mar de tierra, llamado la Pampa, que se encrespa al llegar a Córdoba, en monstruosas ondulaciones, y se quiebra más allá de Tucumán, en imponente tumulto de montañas, que se yerguen unas sobre otras, hendiendo el espacio con las nevadas aristas de sus cumbres.

Pero, vamos por partes.

La tierra gira a cada lado del tren, como si a la vista de ese gigante reptil del progreso, huyera por un lado despavorida y volviese por el otro, alcanzada por el monstruoso, para tornar a huir, escuriéndose por sus costados, en un vértigo circular en que todo se mueve, corre, vuela, menos lo que realmente avanza, jadeante y sudoroso, devorando las distancias que lo separan de su destino.

La vista se tiende sobre un océano de campos, en plácida fermentación herbácea y al chocar en el horizonte, sin dar con su término, se queda atónita ante aquella inmensidad, que sólo puede abarcar el pensamiento. Y éste, ávido siempre de emociones, se extasia en la contemplación de encantos que no descubre el ojo.

Es el espacio en la tierra, el mar en la campiña.

Fuera del tradicional ambú, que a manera de gallardete verdinegro anuncia la proximidad de las estancias, que cual oasis arbóreos, se alzan en grandes lejanías unas de otras, nada interrumpe la horizontalidad de aquél desierto de hierba, en cuya superficie pacen, saltan y viven multitud de cuadrúpedos, como los peces en el océano, sin dejar rastros de su paso.

Pero ¡cuán rica, cuán hermosa, cuán espléndida es esa inmensa Pampa, en su poética soledad, en su natural desnudez, en su abrumadora grandeza! Yo la amo, porque veo en su grandeza, la del mar; en su desnudez la de la Virgen y en su soledad, la de mi alma. Y lejos de parecerme aburrida, como a algunos, me parece lo más bello, lo más grande, lo más imponente de la República.

¿Qué país del mundo ostenta en su seno tan inmensa extensión de tierra, sin un palmo que no rebose de savia nutritiva, jugo herbáceo, potencia germinal? ¡Ninguno, a no ser su propio dueño, si tan gigantesco mar de tierra, a medida que avanza al Norte, no se quebrara en montuosas ondulaciones, que ganan en puntos de vista lo que pierden en riqueza y fertilidad!

Desde que el tren penetra en la región cordobesa, la hierba que cubre la superficie del mar pampanero, toma contornos de arbusto, adquiere corpulencia de arboleda y se derrama en accidentada selva de troncos y de gajos, de ramas y de flores, ora trepando por los cerros, ora desplomándose en los

valles, como si los primeros vientos de una tempestad en formación arrojaran los unos sobre los otros.

Es la marejada que empieza.

Un poco más arriba, una ola desprendida de su fondo, con la lentitud de un monstruo agazapado en la hojarasca, alzándose progresivamente sobre sus patas invisibles, lleva al viajero con la vista clavada en su gigante lomo, hasta el tumultuoso hacinamiento de montañas que estalla en el Norte, cual si al empuje de subterránea conmoción, el suelo pretendiera arrojar sobre el vacío, en una lucha en que las nubes se quiebran en las cúspides, como el humo de un combate.

Abajo, en las profundidades quebradas que las separan, como tajos abiertos en el cuerpo de aquellas olas de tierra, pasa uno que otro río sin agua, esperando que un apubullo de cumbres, producido por el rayo fulminador del sol, los vuelva a llenar con los torrentes de hielo diluido que baja de las alturas, en la estación estival, a modo de sangre que chorrea de la cabeza de un herido.

Aquello, más que un encumbramiento de montañas, parece un mar de tierra en desatada tempestad, en que las olas coronadas de espuma endurecida por el frío, se lanzan a la región etérea, empinadas unas sobre otras, por entre el humeante torbellino de nubes que les sale al paso, como si en su furia satánica quisieran azotar al cielo con el espumarajo de sus nieves.

Es un espectáculo soberbio, grandioso, imponente; a cuya vista pliega sus alas el pensamiento, el alma se sobrecoje y la respiración se acorta, como dominados por una potencia de aspecto adusto, de contornos sombríos, de grandeza aterradora, en cuyo seno se esfuman las personalidades como sombras en la noche.

Es la naturaleza que se impone, deprimiéndolo todo.

El mar de tierra argentino se ha convertido, en aquellas alturas, en tumultuoso oleaje de montañas, en continuo choque unas con otras, al borde del abismo, y el hombre arrebatado por sus cumbres como una hoja en nube de polvorosa, suspira por las llanuras de la Pampa, en cuya superficie vaga la idea, se esparce el alma y el pulmón respira con placidez.

¡Amor, hogar, vocación, volvedme a ella!

Manuel Pérez y Pérez.  
(NUMAEL EZPER)

Buenos Aires.

## LA QUINCENA

Falleció en Pontevedra la virtuosa señora doña María del Socorro Peón Villar, dueña del acreditado establecimiento tipográfico que hace algunos años fundó su esposo nuestro inolvidable amigo D. Luis Carragal, prematuramente muerto cuando le sonreía brillante porvenir.

A su hijo, nuestro estimado amigo D. Evaristo, jefe de los talleres del *Heraldo*, en donde se confecciona esta revista, enviamos nuestro sentido pésame.



Debido al exceso de original, aplazamos hasta el próximo número la publicación de varios trabajos, anunciados en el anterior.

## Servicios de la Compañía Trasatlántica

### LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

El día 25 de Agosto saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz el vapor

### BUENOS AIRES

directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

### LINEA DE VENEZUELA COLOMBIA

El día 10 de Agosto saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor

### MONTEVIDEO

directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de las Palmas, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cádiz, Barcelona, Marsella y Génova. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico con trasbordo en Habana. Combina por ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Puerto Berríos y Cartagena de Indias con trasbordo en Colón para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

### LINEA DE FILIPINAS

El día 9 de Agosto saldrá de Liverpool y el día 5 de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor

### G. LOPEZ Y LOPEZ

directamente para Cénova, Port-Said, Suiz, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia

### LINEA DE BUENOS AIRES

El día 4 de Agosto saldrá de Vigo, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz el vapor

### INFANTA ISABEL DE BORBON

directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Estos vapores admiten carga en las condiciones mas favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.**—La Compañía hace rebajas de 50 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios Comerciales.**—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

### LINEA DE CUBA Y MÉJICO

El día 25 de Agosto saldrá de Barcelona el 26 de Valencia y el 21 de Coruña, el vapor

### REINA MARIA CRISTINA

directamente para la Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costa-firme y Pacífico con trasbordo en la Habana al vapor de la línea Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Agente en Vigo: D. Antonio López de Neira. En la provincia de Lugo, D. Manuel Otero Soto, Chantada.

## La Germania

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en Nueva-York en 1860

Sometida a la alta inspección de todos los Gobiernos de los Estados en donde trabaja.

SEGUROS SOBRE LA VIDA CON PÓLIZA IDEAL EL SEGURO QUE VERDADERAMENTE SE ASEGURA

El excedente total de los beneficios de la Compañía se reparte a los asegurados y tiene lugar el primer reparto al final del primer año ya, y después cada año sucesivamente.

Las garantías de la Compañía importan: más de doscientos veintinueve millones cien mil pesetas oro, invertidos en valores de primer orden, edificios, hipotecas, etc.

La Sucursal Española, Puerta del Sol 8 y Arenal, 1, MADRID, facilita gratuitamente prospectos, tarifas y toda clase de informes, o el

Delegado en Vigo, Joao B. Cerqueira

CALLE ELDUAYEN 36 2.º

# MASIELL

CIRUJANO DENTISTA

Príncipe 19 2.º VIGO.

## Salvador Carriba Romero

PROCURADOR

Amargura, núm. 2. VIGO.

## HERALDO DE VIGO

Tarjetas fantasía

Papel de luto comercial

Tarjetones en blanco

ESTUCHES  
DE PAPEL  
DE LUTO  
PRONTITUD

MENUS  
Recordatorios  
TRIPTICOS  
ECONOMIA

De agosto de

cinco.